



Las mujeres y el tabaquismo

Informe de la Dirección General de Salud Pública, 2001

Panorama general

Situación actual:

Este año el cáncer de pulmón se cobrará la vida de unas 68,000 mujeres estadounidenses. Entre mujeres, esto equivale a una de cada cuatro muertes por cáncer y cerca de 27,000 muertes más que las de cáncer del seno (41,000). En el año 1999 cerca de 165,000 mujeres fallecieron prematuramente debido a enfermedades relacionadas con el consumo de productos que contienen tabaco (tabaquismo), como por ejemplo, cáncer y enfermedades cardíacas. Además, las mujeres sufren de consecuencias que son únicas entre ellas como resultado del tabaquismo, como lo son condiciones y enfermedades que afectan el embarazo.

Las tendencias:

En la década de los noventa no se observó una disminución en el tabaquismo entre las mujeres adultas, mientras que se registró un notable aumento en el tabaquismo entre las adolescentes. Así, se dio marcha atrás al progreso alcanzado previo a la década del 90. La preponderancia del tabaquis-

mo es tres veces mayor entre las mujeres que no han alcanzado educación secundaria al compararlas con aquellas que han alcanzado un nivel universitario. Casi todas las mujeres que fuman comenzaron con este hábito en su adolescencia; aproximadamente el 30 por ciento de las jóvenes que cursan en los años superiores de la escuela secundaria continúan fumando.

Hay esperanza:

Tenemos las soluciones para prevenir y reducir el tabaquismo en las mujeres. Dejar de fumar aporta grandes beneficios sin distinción de edad. Gracias a un programa antitabaquismo dinámico y sostenido, el estado de California ha sido testigo de la disminución en el cáncer del pulmón en la población femenina mientras que en el resto del país se registra un aumento. Es necesario contar con la participación de las mujeres para contrarrestar los efectos de las campañas publicitarias del consumo de cigarrillos, cuyo mensaje asocia el fumar con el éxito de la mujer.

“No debemos equivocarnos en el uso de la palabra epidemia al abordar los problemas de la salud pública. Sin embargo, no existe mejor palabra que ésta para describir el aumento de un 600 por ciento en cáncer del pulmón que se ha registrado en las mujeres desde el año 1950. Se trata de una enfermedad cuya causa principal es el consumo de cigarrillos. Sin lugar a dudas las enfermedades relacionadas con el tabaquismo en la mujer constituyen una auténtica epidemia.”

David Satcher, M.D., Ph.D.

Director General

Las mujeres y el tabaquismo: el informe de la Dirección General de Salud Pública muestra claramente que el tabaquismo es un problema que atañe a las mujeres. Dicho informe describe de manera sucinta lo que hoy se conoce sobre el consumo de tabaco en la población femenina, incluyendo las características y tendencias en los hábitos del tabaquismo, los factores asociados con su iniciación y continuación, sus consecuencias para la salud de la mujer y la intervención para prevenir y abandonar el hábito. El informe además pone en evidencia la manera en que la industria tabacalera ha enfocado sus campañas publicitarias al público femenino.

El tabaquismo es el factor prevenible por excelencia de enfermedades y defunciones. En el año 2000 murieron sustancialmente más mujeres por cáncer del pulmón que por cáncer del seno. Es necesario llevar a cabo acciones para controlar la epidemia del tabaquismo y evitar las enfer-

medades relacionadas con éste que afectan a las mujeres estadounidenses y del resto del mundo.

- ▲ Crear conciencia sobre los efectos del tabaquismo en la salud de la mujer y contrarrestar las campañas publicitarias que tienen como objeto principal al público femenino.
- ▲ Brindar apoyo a las campañas contra el tabaco orientadas a la mujer y divulgar que la mayoría de las mujeres no fuman.
- ▲ Seguir construyendo la base científica que lleva a comprender los efectos del tabaquismo en la salud de la mujer.
- ▲ Actuar ya: se cuenta con suficiente información que apoya nuestra iniciativa para detener el consumo de tabaco a nivel individual y social.
- ▲ Hacer todo lo posible para detener la epidemia del tabaquismo y las enfermedades y muertes relacionadas con éste que afectan a mujeres de todo el mundo.



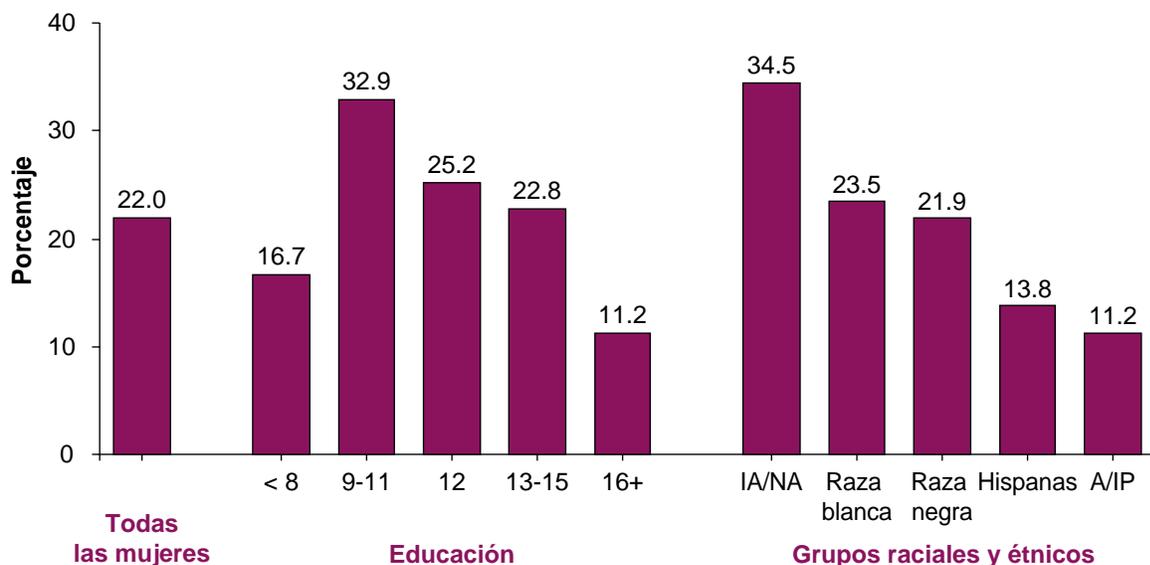
DEPARTAMENTO DE SALUD Y SERVICIOS HUMANOS DE EE.UU.
Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades
Centro Nacional para la Prevención de Enfermedades Crónicas y Promoción de la Salud
Oficina sobre el Fumar y la Salud



Conclusiones principales del informe de la Dirección General de Salud Pública

- ▲ A pesar de todo lo que se conoce sobre las consecuencias devastadoras del tabaquismo, en 1998 el consumo alcanzó el 22.0 por ciento de la población femenina. Este hábito se hizo más común entre la población masculina antes que en la femenina y, en los Estados Unidos, la preponderancia de las mujeres siempre ha sido inferior a la de los hombres. Sin embargo, la diferencia entre géneros disminuyó hacia mediados de la década de los ochenta y se ha mantenido casi invariable hasta hoy. La preponderancia del tabaquismo en la actualidad es casi tres veces superior entre las mujeres con una educación entre 9 y 11 años (el 32.9 por ciento) al de las mujeres con una educación de 16 años o más (el 11.2 por ciento)
- ▲ En el año 2000, el 29.7 por ciento de las jóvenes de los años superiores de la escuela secundaria dijeron haber fumado en los últimos 30 días. La preponderancia del tabaquismo entre las jóvenes de raza blanca disminuyó desde mediados de la década de los setenta hasta comienzos de los ochenta; a lo cual siguió un período con variaciones leves. Se registró un marcado aumento en la década de los noventa, que finalizó con cierta disminución. El incremento hizo perder las esperanzas basadas en logros anteriores. Entre las jóvenes de raza negra, se registró una significativa disminución de la preponderancia del tabaquismo entre mediados de la década de los setenta y comienzos de los noventa; con algunos aumentos hacia mediados de esta última. No se dispone de información sobre tendencias de la preponderancia del tabaquismo en períodos extensos entre estudiantes de años superiores de la escuela secundaria correspondientes a otros grupos raciales y étnicos.
- ▲ Desde 1980, cerca de tres millones de mujeres estadounidenses han fallecido prematuramente como consecuencia de enfermedades neoplásicas, cardiovasculares, respiratorias y pediátricas relacionadas con el tabaquismo, así como incendios provocados por cigarrillos. Se estima que por cada año transcurrido en la década de los noventa, las mujeres estadounidenses perdieron 2.1 millones de años de vida debido a estas muertes prematuras atribuibles al tabaquismo. Además, las mujeres que fuman experimentan consecuencias adversas a su salud que están asociadas específicamente con ser mujeres, el cual incluye el tener un aumento en el riesgo de tener un resultado adverso que esté asociado con la función reproductiva.
- ▲ En la actualidad, el cáncer del pulmón constituye la causa principal de muerte por cáncer entre las mujeres estadounidenses: en el 1987 superó el número de muertes por cáncer del seno. Alrededor del 90 por ciento de todas las muertes por cáncer del pulmón entre las mujeres que continúan fumando son atribuibles al hábito de fumar.
- ▲ La exposición al humo del tabaco en el ambiente es una de las causas del cáncer de pulmón y de enfermedades coronarias entre las mujeres que nunca han fumado. Los bebés nacidos de mujeres no fumadoras que fueron expuestas durante el embarazo al humo del tabaco en el ambiente nacieron con un peso un poco menor y un crecimiento menor en el período de gestación (vida intrauterina) al compararlos con los bebés cuyas madres no fueron expuestas.
- ▲ Las mujeres que dejan de fumar reducen significativamente el riesgo de muerte prematura y gozan de los beneficios de abandonar el hábito a cualquier edad. A pesar de que algunos estudios clínicos de intervención sugieren que las mujeres presentarían más dificultades que los hombres a la hora de abandonar el hábito, la información que se desprende de encuestas nacionales refleja un índice de abandono similar y aún superior al de éstos. Las intervenciones orientadas a la prevención y cesación suelen tener una eficacia similar en ambos sexos y, hasta la fecha, se han identificado sutiles diferencias entre ambos en factores relacionados con la iniciación y posterior abandono del hábito.
- ▲ El consumo de tabaco durante el embarazo continúa siendo uno de los principales problemas que atañen a la salud pública a pesar de que son bien conocidos sus efectos nocivos para la salud durante el embarazo. A pesar de que ha disminuido invariablemente la preponderancia del tabaquismo durante el embarazo en los últimos años, hay una gran cantidad de embarazadas que continúan fumando; sólo cerca de un tercio de las que dejan de fumar durante el embarazo mantienen su abstinencia un año después del alumbramiento.
- ▲ La comercialización de la industria tabacalera es un factor que ejerce influencia en la vulnerabilidad e iniciación al hábito entre las adolescentes, tanto de los Estados Unidos como de los demás países. Infinidad de ejemplos de avisos y promociones publicitarias sobre el tabaco enfocadas en el público femenino indican que dicha comercialización gira en torno de los conceptos de deseo social e independencia. Estos conceptos se traducen en avisos que muestran atractivos modelos, de porte delgado y atlético, una imagen que concuerda muy poco con las graves consecuencias que acarrea el tabaco para la salud de tantas mujeres que fuman.

Preponderancia del tabaquismo actual entre las mujeres de 18 años o mayores, todas las mujeres por nivel educativo (1998) y por grupo racial y étnico (1997-1998), Estados Unidos.



Fuente: National Health Interview Survey, 1998. Fuente: National Health Interview Survey, 1997-1998.

Tendencias en el consumo de tabaco en mujeres adultas y niñas adolescentes

- ▲ En el año 1998 la preponderancia del uso de cigarrillos en las mujeres fue un 22 por ciento. La preponderancia del uso de cigarrillos fue más alta entre las mujeres de origen indioamericano y nativas de Alaska; intermedia entre mujeres de raza blanca y negra, y más baja entre mujeres hispanas, mujeres asiáticas y de las islas del Pacífico. Según el nivel de educación, la preponderancia del uso de cigarrillos es casi tres veces superior en mujeres con una educación entre 9 y 11 años al compararlas a las mujeres con una educación de 16 o más.
- ▲ Gran parte del progreso alcanzado en la reducción de la preponderancia del uso de cigarrillos entre las jóvenes en las décadas de los setenta y ochenta se malogró con el aumento de la preponderancia en la década de los noventa: en la actualidad, el uso de cigarrillos entre las jóvenes de los años superiores de la escuela secundaria fue el mismo en el año 2000 que en el año 1988. A pesar de que la preponderancia del uso de cigarrillos entre los jóvenes de los años superiores de la escuela secundaria fue mayor en el sexo femenino que en el masculino en la década de los setenta y comienzos de los ochenta, la preponderancia ha sido similar desde mediados de la década de los ochenta.
- ▲ El consumo de tabaco se redujo notablemente entre las jóvenes de raza negra desde mediados de la década de los setenta hasta comienzos de los noventa; fue leve la disminución entre las jóvenes de raza blanca para el mismo período.
- ▲ El consumo de tabaco durante el embarazo parece haber disminuido entre 1989 y 1998. Aun cuando se conozcan cada vez más sus efectos nocivos para la salud durante el embarazo, se estima entre 12.9 y hasta 22 el porcentaje de mujeres que fuman durante el embarazo.

- ▲ Desde fines de la década de los setenta o comienzos de los ochenta, la probabilidad de intentar de dejar de fumar o de ser exitoso en dejar de fumar ha sido similar entre las mujeres y los hombres.
- ▲ La preponderancia del uso de cigarrillos entre las mujeres varía notablemente de país en país; es de tan sólo un 7 por ciento en países en desarrollo y un 24 por ciento en los países desarrollados. Lograr que disminuya el uso de cigarrillos entre las mujeres es una de las grandes oportunidades que tiene actualmente el mundo para prevenir enfermedades.

Consecuencias del consumo de tabaco para la salud de la mujer

- ▲ El riesgo anual de muerte de la mujer aumenta más del doble entre las fumadoras asiduas, en comparación con las personas que nunca han fumado en los grupos de edades comprendidas entre los 45 y 74 años.
- ▲ El riesgo de contraer cáncer de pulmón aumenta según la cantidad, duración e intensidad del hábito. El riesgo de muerte por cáncer de pulmón es 20 veces más frecuente entre las mujeres que fuman dos o más paquetes de cigarrillos diarios que entre las que no fuman.
- ▲ El fumar es una de las causas principales del cáncer de orofaringe y vejiga en las mujeres. Además, se ha demostrado claramente que el fumar aumenta el riesgo de padecer cáncer del hígado, colon, y cáncer del útero, al igual que de padecer de cáncer de páncreas y riñón. Respecto de los cánceres de laringe y esófago, si bien éstos son menos frecuentes en las mujeres que en los hombres, si la mujer fuma se evidencia un gran aumento del riesgo de contraerlos.
- ▲ El tabaquismo es una de las causas principales de enfermedades coronarias de las mujeres. El riesgo aumenta en función de la cantidad de cigarrillos y duración del hábito.

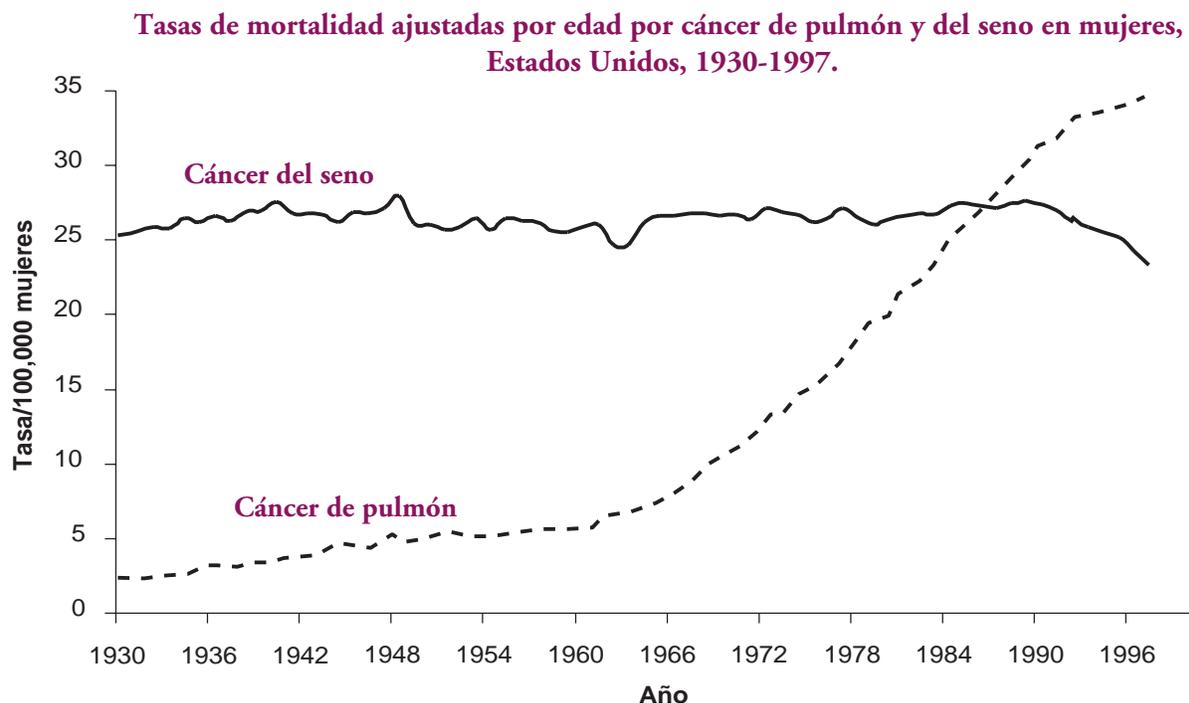
Disminuye visiblemente transcurridos uno o dos años del cese del hábito. Además de este beneficio inmediato, después de un lapso de entre 10 y 15 años se registra una reducción más gradual del riesgo que la que registran los no fumadores.

- ▲ Las mujeres que fuman presentan mayor riesgo de sufrir un derrame cerebral (stroke) y una hemorragia subaracnoidea. El aumento del riesgo de un derrame cerebral asociado con el fumar es reversible después de abandonar el hábito. Una vez transcurridos entre 5 y 15 años de abstinencia, el riesgo se asemeja al de las mujeres que nunca fumaron.
- ▲ Las mujeres que fuman aumentan el riesgo de muerte como consecuencia de una ruptura de aneurisma de la arteria abdominal. También aumentan el riesgo de sufrir arterioesclerosis vascular periférica; sin embargo, el cese del hábito se asocia a la mejoría de los síntomas, la prognosis y supervivencia. El tabaquismo también constituye una variable predictiva de la progresión y gravedad de la arterioesclerosis carótica entre las mujeres; aunque el cese del hábito parece disminuir la tasa de progresión.
- ▲ El tabaquismo es una de las principales causas de enfermedades pulmonares obstructivas crónicas (EPOC) en las mujeres y el riesgo aumenta en función de la intensidad y duración del hábito. En los Estados Unidos, cerca del 90 por ciento de las muertes en las mujeres por estas enfermedades pueden atribuirse al consumo de tabaco.
- ▲ Las adolescentes que fuman han reducido el índice de crecimiento del pulmón y las adultas experimentan afecciones prematuras de las funciones de este órgano.

- ▲ Las mujeres que fuman aumentan el riesgo de retraso en la concepción y de infertilidad primaria y secundaria y puede padecer un leve aumento en los riesgos de embarazos ectópicos y abortos espontáneos. Experimentan la menopausia natural a más temprana edad que las no fumadoras y, tal vez, más síntomas menopáusicos.
- ▲ Las mujeres que dejan de fumar antes o durante el embarazo reducen el riesgo de efectos adversos de los resultados de la función reproductiva; incluidos el retraso en la concepción, infertilidad, rotura prematura de membranas, parto prematuro y bajo peso del recién nacido.
- ▲ Las mujeres posmenopáusicas que fuman en la actualidad presentan menor densidad ósea que las no fumadoras, además de un mayor riesgo de fractura de cadera.
- ▲ La asociación del fumar con la depresión tiene una importancia especial entre las mujeres debido a que éstas son más propensas a sufrirla que los hombres.
- ▲ La exposición al humo del tabaco en el ambiente es una de las causas de cáncer de pulmón entre mujeres que nunca han fumado y se asocia con el aumento del riesgo de padecer enfermedades coronarias.

Factores asociados con el consumo de tabaco entre las mujeres

- ▲ Es más probable que las jóvenes que se inician en el consumo de tabaco tengan padres o amigos que fuman que las no fumadoras. Además, tienden a ser menos comunicativas con sus padres y familiares y, en cambio, acercarse más a sus amigos y grupo social. Perciben la preponderancia del hábito de fumar como más alta de lo que



Nota: las tasas de mortalidad están ajustadas por edad de la población en 1970.

Fuentes: Parker et al. 1996; National Center for Health Statistics 1999; Ries et al. 2000; American Cancer Society, datos no publicada.

realmente es. Son más propensas a actitudes riesgosas y rebeldes. Es menos probable que participen en actividades escolares y religiosas. No conocen bien las consecuencias negativas del fumar y la adicción a la nicotina. Creen que mediante este hábito controlan su peso y su malhumor y tienen una imagen positiva del fumador.

- ▲ Las mujeres que continúan con su hábito y las que realizan intentos frustrados por abandonarlo suelen tener un nivel educativo y laboral menor al de las que logran dejar de fumar. Además, suelen mostrar una adicción más pronunciada al cigarrillo, tal como se evidencia en el número mayor de cigarrillos que fuman cada día, por estar menos motivadas para dejar el hábito, contar con menos apoyo social para ello y tener menos confianza en la capacidad de resistir la tentación de fumar.
- ▲ Las mujeres continuamente han sido el objeto de la publicidad del tabaco y las empresas tabacaleras han producido marcas específicas para el público femenino, tanto en los Estados Unidos como en el resto del mundo. Infinidad de ejemplos de avisos y promociones publicitarias sobre el tabaco que tienen como objeto al público femenino indican que dicha comercialización gira en torno de los conceptos de deseo social e independencia. Estos conceptos se traducen en avisos que muestran atractivos modelos, de porte delgado y atlético. Entre 1995 y 1998, el gasto nacional en concepto de publicidad del tabaco registró un aumento de US\$ 4,900 millones a US\$ 6,730 millones. La comercialización de la industria tabacalera - incluidos el diseño de producto, la publicidad y las actividades de promoción- es un factor que ejerce influencia en la vulnerabilidad e iniciación al hábito.

▲ La cobertura en los medios de comunicación de las consecuencias que acarrear el uso de cigarrillos se ha visto obstaculizada por la dependencia que estos medios de comunicación tienen de los ingresos que obtienen de la publicidad pro-tabaco orientada a la mujer, sumado al auspicio de las empresas tabacaleras de acontecimientos sociales relacionados con la moda femenina, el arte, los deportes y la política, entre otros. De esta manera, se ha silenciado la crítica por parte de figuras femeninas de renombre a la industria tabacalera.

Esfuerzos para reducir el consumo de tabaco entre las mujeres

- ▲ Usando los resultados de estudios que varían en diseño, muestreo, e intensidad de las intervenciones estudiadas; los investigadores aún no han encontrado diferencias sistemáticas entre los sexos en relación a la eficacia de los programas para prevenir el consumo de tabaco.
- ▲ Se registra un mayor porcentaje de mujeres que dejan de fumar durante el embarazo, más que en cualquier otra etapa de sus vidas; ya sea de manera espontánea o asistida. La aplicación de programas que hagan hincapié en el embarazo puede aumentar los índices de abandono del hábito. Sólo cerca de un tercio de las mujeres que dejan de fumar durante el embarazo mantienen su abstinencia un año después del alumbramiento.
- ▲ Las intervenciones que tienen éxito se han elaborado para prevenir el fumar entre gente joven; pero lamentablemente ha habido poco enfoque en esfuerzos por crear y evaluar programas orientados específicamente a niñas y adolescentes.

Más información:

Para obtener una copia del informe completo o un resumen de “**Las mujeres y el tabaquismo: informe de la Dirección General de Salud Pública**” (Women and Smoking: A Report of the Surgeon General), comuníquese con la Oficina sobre el Fumar y la Salud (Office on Smoking and Health) del CDC al (707) 488-5705 y oprima el 3 para hablar con un especialista. El informe y los documentos respaldatorios se encuentran disponibles on-line en el sitio Web de la Oficina sobre el Fumar y la Salud: www.cdc.gov/tobacco